



Pa la carrera el amor  
cualquier local es hipódromo.

—Salú...

—Me dicen, cuando largo un estornudo.  
—Aunque salgas salpicando... me alegra de verte bueno entre los que se han colao...

—Avisá... si estoy sucio pa precisar colado...

—Cref... que al pasar sentiste el órgano y quisiste ver quién tocaba.

—Estás equivocao, porque aquí no hay festejo sin que resulte invitao.

—Y... te sienta.

—Y regándome... asistencia.

—Entonces sos habituó... como dicen los cronistas... quieren hablarlos en extranjero... aunque no sepan el castellano.

—Justamente... y á más que vos sabés qu'está Juanita "la planchadora"; y como yo ando sin briyo y eya es buena oficiala, viá ver si tiene almidón y quiere darme lustre.

—Si te animás, puedes que lo consigas, pero tengo recelo, como sos algo corto é genio, que te yeves... una plancha.

—No te falta razón, hermano, porque hace tiempo qu'estoy empachao y nunca me animo á largar la mascada, pero te garantizo que d'esta hecha le pego l'atropoad'aunque me largue aboyoan como galera golpiada.

—Aprovech'ahora qu'emplez'á sonar el vals, que con el ruido y el entusiasmo, nadie se v'a percibir aunque te dé contra el suelo.

—Me parece qu'es lo mejor, pues de lo contrario no viá estar tranquilo, porqu'el amor, yo creo que es lo mismo que la "lombriz solitaria", que se gan'adentro sin saber por dónde ha pasado y hasta que uno no la lanza, no puede tener sosiego.

—Andá, que con seguridá vas á quedar alivio... mientras no te abatatis y salgas apretando la garganta en lo mejor de l'arcada.

—No me parece, porque vine adrede al baile y de aquí no salgo sin pedir una masita, aunque me den... gayeta.

—Apresurate, che, pues podría suceder que mientras vos aceitás la plérida, otro aficionao al corte, le salga haciendo el filo.

—Dejam'entonar un poco, no sea cosa que se atraviese un gayo y se m'escape la poya.

—Manyá... ahf la tenés sentadita, como esperando que alguno vayá hamacarla.

—Ya voy... si no est'apurada.

—Parece pensativa...

—O puede se haye cansada.

—Está como se precisa phacerle un cuento al oido.

—Si es por eso, te garanto mi que el que t'estoy preparando... ni en las mejores revistas, con todo que ayí son maestros.

—Ya sé que no sos mal aficionao...

—Y aquí se lo doy terminado en diez minutos hasta con ilustración, ó pierdo todo el prestigio.

—Bueno, filé de una vez que vas á perder el tren... y no te olvidés de sacar boleto de ida y vuelta, porque t'estoy esperando.

—Perdé cuidado... qu'en seguida te digo el resultao... hasta luego...

—¿Y... qué tal te fué de jugada?

—Lindo nomás, hermanito.

—Ya crefa que habías "rodao", porque tardastes en dar la vuelta.

—Tuve que cincharla, che... al principio no creí yejar ni á "place", porqu'encotre la "pista" muy refalosa, pero como era el "tiro" largo pude irmele arramdo y como pa mejor, se me "abrió" en el "codo", pronto le gané el lao de la "empalizada" y entré á la "recta" en ganaña pa pelarla la "carrera"... por más qu'en todo el "tiro" eya vino "casigando".

—Y ahora?

—Falta cobrar el "premio".

—Que me supongo ha de venir...

—Si no s'entabla "reclamo".

—No creo, si lo has ganao en ley... Ni que hablar... pero como fué un "batacazo", podría darles por "distractarme" con un pretexto cualquier, ó lo que lo mismo, que la vieja, qu'en este caso es el "juuz" de "raya"—la que desde un rincón m'estaba mirando seria—tuviera otro "favorito" y me sellara con que la cosa fué un "tongo", entendiéndose antes con la "comisión"... querido decir... la familia.

—En todo caso, siempre hay tiempo de laburarla si es que la "potranca" obedece... la "rienda".

—Pero pueden vigilarme...

—No importa, che; porque cuando al "pingo" le sobr'"apronte", es inútil tomar'l "tiempo".

SANTIAGO DALLEGRÍ.

